



Casa Ataúlfo

Por: Apaloosa Estudio de Arquitectura y Diseño | Luis Armando Gómez Solórzano, arq.

APALOOSA ESTUDIO DE ARQUITECTURA Y DISEÑO
| **LUIS ARMANDO GÓMEZ SOLÓRZANO**

Ubicación: Tuxtla Gutiérrez,
Chiapas, México
Construcción: Apaloosa
Estudio de Arquitectura
Cálculo Estructural: Apaloosa
Estudio de Arquitectura
Superficie construida: 505,57 m²
Fotografía: César Béjar



La pieza arquitectónica que se emplaza en el predio en forma de cruz, tiene como primera intención evitar visual y auditivamente la calle, además de evitar la incidencia solar del sur. A su vez, a cada cuadrante que se conforma se le define una zona específica, ya sea pública, privada, de servicios o de transición.

Para el desarrollo del proyecto fue fundamental traducir los usos y constructumbres de los usuarios, y a partir de esto, surgió la necesidad de un acceso con un corredor abierto que fuera el elemento protagonista, además se requirió una cochera versátil que pasara inadvertida, surgiendo así una envolvente de madera; en este mismo cuadrante se resguardan la bodega, el cuarto de máquinas, la zona servicio y de lavado.

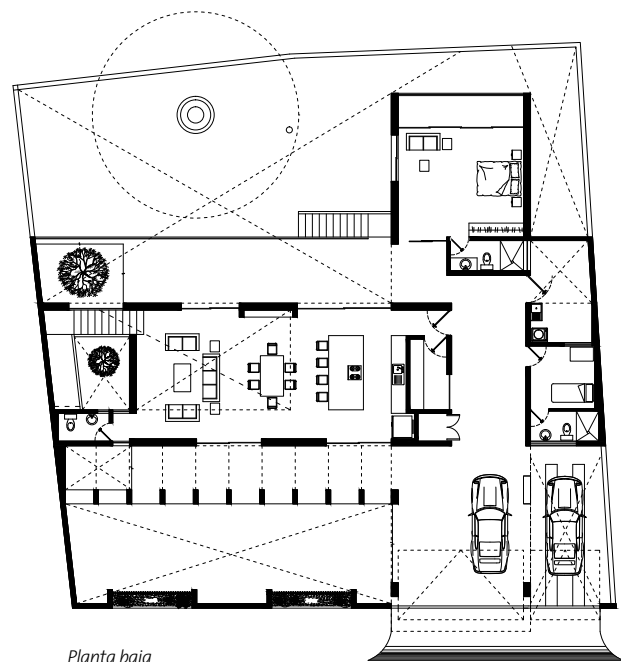
Un punto central al interior de la vivienda es la doble altura que resguarda

la estancia, el área de la cocina y el comedor, desde ahí, sucede y se ve todo; al sur, se mantiene una visual hacia el corredor, el primer jardín y el acceso, mientras que al norte se tiene una vista hacia la ciudad de Tuxtla Gutiérrez y el Cañón del Sumidero.

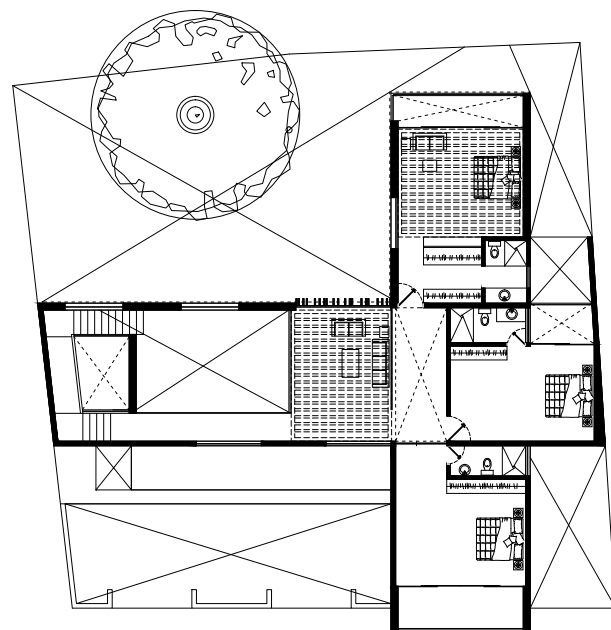
La conjugación de vanos y macizos, alternando sus posiciones, proyecta en la vivienda una variedad de percepciones entre luz y sombra. La casa es sobria y callada, mientras que la luz natural recorre, de forma controlada, cada espacio.

Es una casa que en cada espacio mantiene un contacto visual al Cañón y la Ciudad, y donde la sinergia plástica entre acero y concreto contrastan con la intimidad de una vivienda que alberga costumbres tan arraigadas al sitio; es la madera la que cubre esa función de amenidad y calidez.

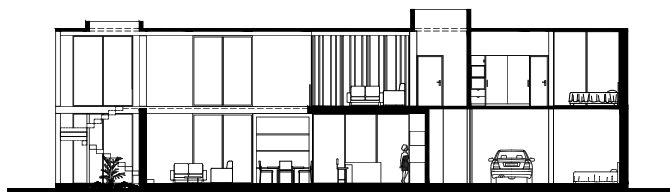




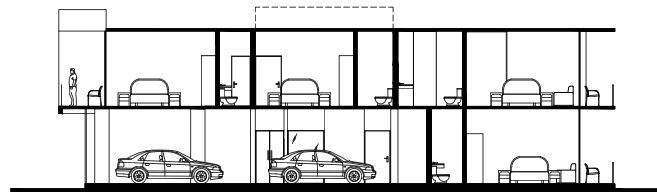
Planta baja



Planta alta



Cortes





Casa CAD

Por: Miguel Duarte, Larissa Rojas, arqs.

TDA® |
TALLERDEARQUITECTURA

Ubicación: Lambaré, Paraguay
Colaboradores: Magali Ibarrola,
Marcelo Sanz, Luis Landívar
Diseño estructural: tda®+Enrique Granada
Cálculo estructural: Enrique Granada
Construcción: tda® sa
Superficie construida: 220 m2
Fotografía: Federico Cairolí

Utilizando la topografía como excusa se ubican en seminivel el ámbito privado, sobre el mismo, la estancia pública y la cocina, dominando el paisaje.

Superficie del terreno irregular (contrapendiente con respecto a la calle). Suelo de poca resistencia mecánica.

Utilizando la topografía como excusa se ubican en seminivel el ámbito privado, sobre el mismo, la estancia pública y la cocina, dominando el paisaje.

En un segundo momento, aparecerá el mismo bloque, más al frente, pero ya solo como cubierta, constituyendo la galería, cocheras y el asador, esta nueva estructura contiene sobre ella a la piscina.

Un sistema de recorridos, ordena los flujos y permite conquistar la casa en todo su desarrollo.

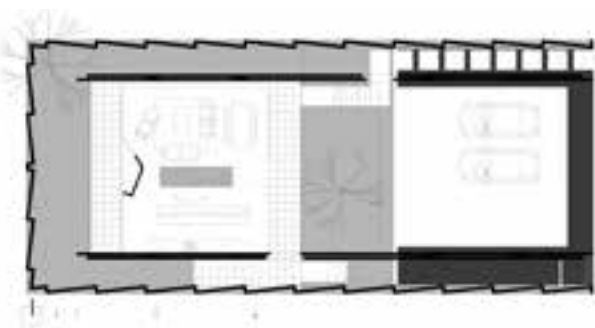
Un patio interno genera la iluminación y ventilación necesaria.

La estructura nombra y dispone, los laterales ciegos tratados con una rugosa envolvente en ladrillo común quebrado, proporcionan identidad además de acondicionar térmicamente los interiores.

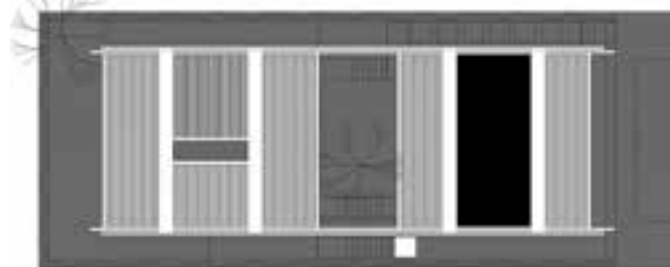




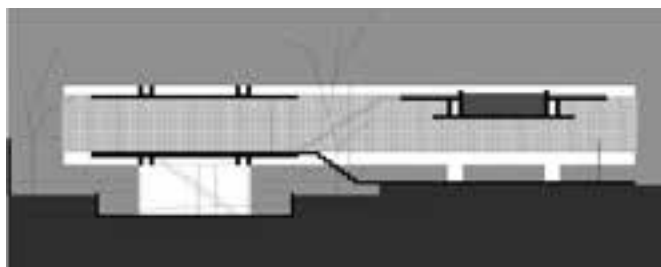
Planta baja



Planta alta



Cortes





Casa C3

Por: Sandra Barclay y Jean Pierre Crousse, arqs.

BARCLAY&CROUSSE ARQUITECTURE

Ubicación: Marina Lancheros, Ancón, Perú
Asistente: Eduardo Zambrano, Blecker Ruiz
Ingeniería Estructural: Ing. Jorge Indacochea
Contratista: Maestro Rubén Cavallini
Área del lote: 1830 m²
Área techada: 547 m²
Principales materiales: hormigón armado expuesto, piedra del lugar, vidrios templados, tabiquería de aluminio y madera
Fotografía: Cristóbal Palma

Reconocimientos: Architectural Review House prize 2017 - proyecto finalista. Londres, RU.
GA HOUSES Project 2017 – exposición en GA gallery, Tokio, Japón

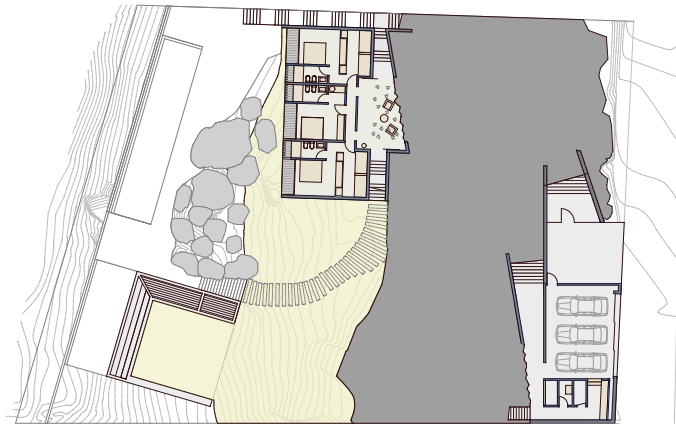
El proyecto se encuentra en la confluencia de dos superficies abstractas: la extensión horizontal del océano Pacífico y la rugosa del desierto de la costa peruana. El lugar está situado en un territorio extremadamente árido de clima único: extremadamente húmedo, pero ausente de precipitaciones, cubierto la mayor parte del año con una capa nubosa, en donde el rango de temperaturas coincide casi perfectamente con la zona de confort. Parecería un paisaje incompleto, que nunca llegó a “terminarse” o a “determinarse”, pero que resulta benigno para el ser humano.

Las estrategias arquitectónicas se alejan de la relación objetual con el entorno, abandonando la condición de objeto singular posado en el paisa-

je. Se concentran, por el contrario, a la creación de espacios de vida a partir de una extrusión del suelo y su posterior “excavación”. Al dejar de ser el encuadre del paisaje oceánico una prioridad, sobreviene la necesidad de crear un micromundo que permite entender el paisaje, revelando sus cualidades en la escala humana.

Como en casas anteriores ubicadas en el mismo territorio, se propone la plataforma como estrategia para crear habitabilidad en el desierto: una superficie horizontal que se instala en el declive de la topografía y define el espacio de vida, tanto en su superficie, que se abre al cielo y al horizonte, como en el espacio que deja entre ella y el suelo.





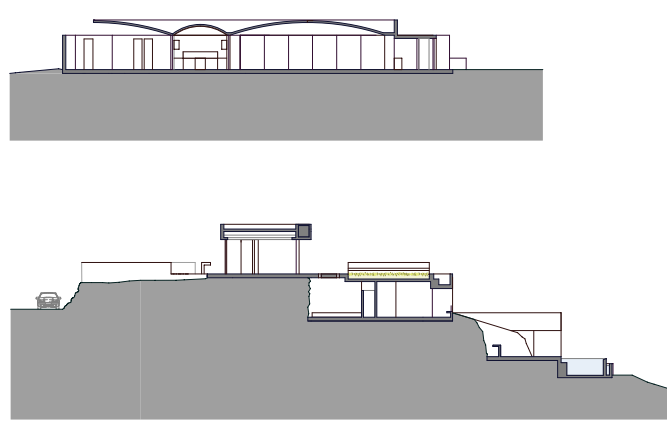
Planta nivel dormitorios



Planta nivel piscina



Planta nivel social

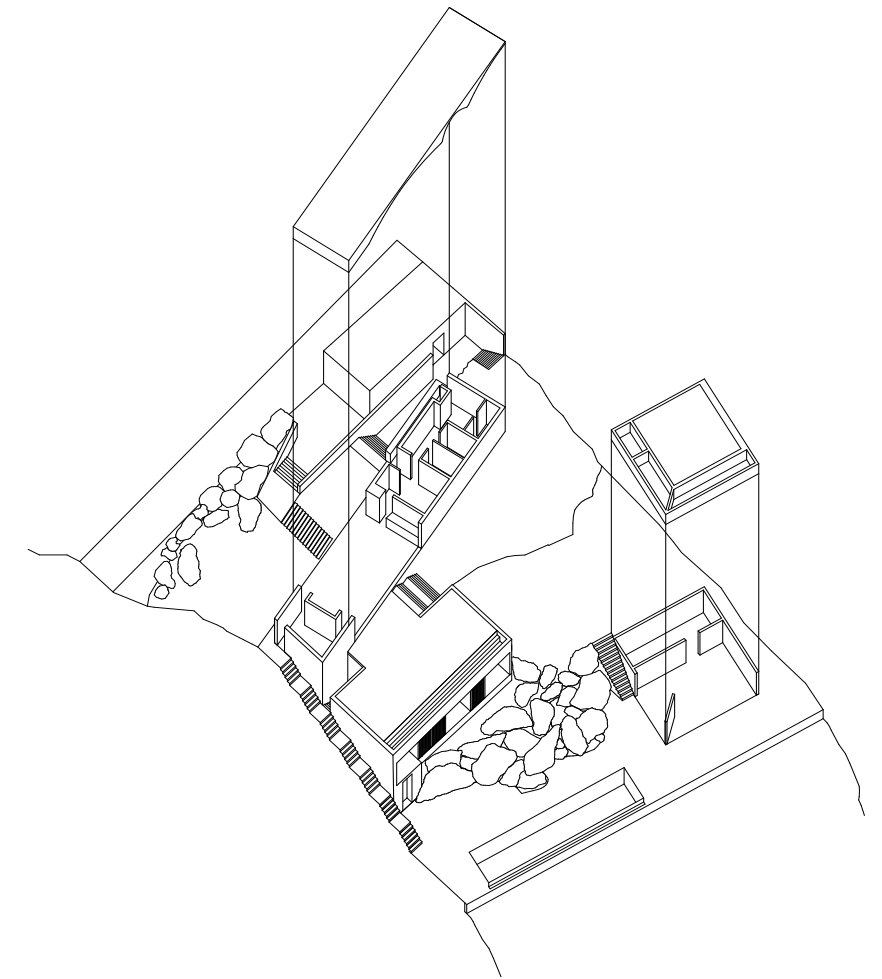


Cortes

Al dejar de ser el encuadre del paisaje oceánico una prioridad, sobreviene la necesidad de crear un micromundo que permite entender el paisaje, revelando sus cualidades en la escala humana.

El clima permite la dispersión del programa en el lugar sin comprometer el bienestar de sus ocupantes, para crear tres plataformas en el suelo agreste del acantilado, proponiendo variados espacios habitables, protegidos por una cubierta plantada en el caso de espacios de intimidad y por una cubierta de hormigón en el caso de los espacios sociales. Esta última está compuesta de bóvedas que anclan el espacio al suelo. Visible desde la distancia, la cubierta aparece incompleta como el paisaje con el cual resuena: una bóveda oculta, una bóveda visible y una bóveda que se proyecta pero no llega a apoyarse para lograr su equilibrio.

El clima permite también que la tecnología usada en la casa sea de muy baja tecnificación y de procesos constructivos simples. La construcción estuvo a cargo de un maestro de obra y unos cuantos operarios, utilizando la piedra local y un cemento puzzolánico de color rojo para diluirse en la materia y el color del acantilado. El esfuerzo fue puesto en la construcción de las bóvedas en hormigón, usando un encofrado rústico y revocando sus superficies inferiores.



Una superficie horizontal que se instala en el declive de la topografía y define el espacio de vida, tanto en su superficie, que se abre al cielo y al horizonte, como en el espacio que deja entre ella y el suelo.



